



Historia construida

Arquitectura monumental en la Comarca Campo de Belchite





Ya sea a través de las modestas ermitas, en las torres barrocas o en las monumentales iglesias, el patrimonio religioso está presente en cada uno de los municipios que componen la Comarca Campo de Belchite y dibuja un itinerario con numerosos puntos de interés imprescindibles. En este recorrido, las cúpulas, espadañas, torres y campanarios serán las guías.

La arquitectura de la zona habla de un territorio que, desde el siglo VIII hasta principios del siglo XII, permaneció bajo poder musulmán, una época en la que se fundaron numerosos asentamientos y de la que aún se conservan vestigios, como la muralla de Lagata o la de Azuara. Tras la conquista cristiana, la zona generó interés estratégico como territorio fronterizo con al-Ándalus. De esta época quedan numerosas construcciones defensivas y religiosas, como las **ermitas románicas** de San Nicolás en Azuara o Santa María de Moyuela, ambas ejemplos singulares del arte romántico situado más al sur de la provincia de Zaragoza.

El final de la Edad Media y la época moderna constituyen uno de los momentos de mayor esplendor en los ámbitos artístico y cultural, como atestiguan diversos ejemplos de arte mudéjar. Este estilo, por su gran relevancia en la comarca, cuenta en esta colección de folletos con un número propio: **Herencia mudéjar.**

Tras la expulsión de los moriscos en el 1610, un nuevo movimiento repoblador dará lugar a la creación de barrios en los que se aprecia un **nuevo lenguaje arquitectónico: el barroco.**

Un estilo de gran trascendencia en Aragón y que en la comarca queda patente igualmente en las casonas ampliadas y construidas durante los siglos XVII y XVIII por las familias más destacadas. Entre los edificios religiosos de este estilo cabe destacar las ermitas de la Virgen del Pueyo en Belchite, San Clemente de Moyuela o Santo Domingo de Lécera, el convento de San Agustín de Belchite y las iglesias de Letux o Codo.





Frontera del Románico

Con su sencillez y su presencia solemne, las ermitas e iglesias románicas nos hablan del pasado mozárabe de la zona. Pequeñas construcciones que se enmarcan cronológicamente dentro del románico tardío (s. XII-XIII) y que son geográficamente excepcionales, por la poca presencia que este estilo tiene al sur del río Ebro.

Ermita de Nuestra Señora de Allende de Moyuela

A las afueras del núcleo urbano, en la otra margen del río Moyuela, se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Allende. **De estilo románico de transición**, es un edificio de pequeñas dimensiones. Por sus características arquitectónicas pudo ser una ermita de repoblación. Sin embargo, la tradición la considera mozárabe y atribuye su edificación a los templarios.

Al llegar a la ermita, encontramos un edificio pequeño, con esquema de construcción sencillo y una única nave con un ábside semicircular. Los materiales empleados para su construcción fueron la mampostería, con sillar en las esquinas y elementos estructurales. La entrada está protegida por un pórtico apoyado en columnas de fuste octogonal, grandes basas y capiteles sin labrar. Al templo se accede mediante una **puerta enmarcada en un arco de medio punto, de decoración muy sencilla**. A los pies la espadaña de sillería que alberga dos vanos de medio punto para las campanas, rematada con una simple coronación a doble vertiente.



Se cree que fue la primera iglesia de la localidad, remontándose a los siglos XII ó XIII con el final de la reconquista. Fue sometida a una profunda rehabilitación exterior entre 1992 y 1993, cuando se realizan las actuales pinturas del altar mayor. En esa rehabilitación se encontró en su exterior **un cementerio de época cristiana medieval-moderna**.



Un paseo arquitectónico por Moyuela

El casco antiguo de Moyuela, con sabor medieval, ofrece la oportunidad de dar un paseo descubriendo diferentes restos monumentales y arquitectónicos de la localidad: el Hogar de la Primicia, las casas del Cristiano, Apaolaza, Mosén Juan y Martínez de Lagunilla. Destacan además importantes monumentos: el castillo-ermita de San Jorge (siglos XII-XIV, de tapial y piedras, planta cuadrada, con torre habilitada para la ermita), debajo del cual podemos encontrar varios subterráneos que en la actualidad son utilizados como viviendas y bodegas. La Ermita de Santa María de Allende, la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Piedad (torre mudéjar del siglo XVI) y la Ermita de San Clemente, son tres hitos imprescindibles en esta ruta. Este paseo urbano monumental se completa en aproximadamente 30 minutos (1700 m).

Entre el románico y el gótico

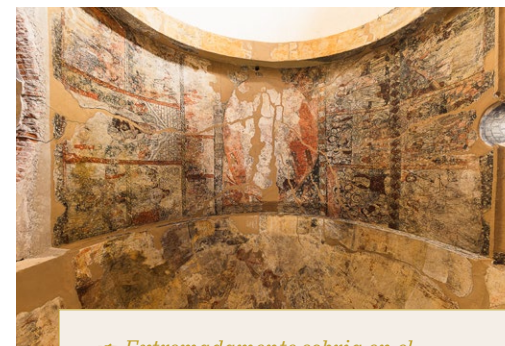
Con sus sobrios paños de piedra, o detalles arquitectónicos como arquivoltas, capiteles labrados con motivos vegetales, o pinturas murales, son varios los monumentos en Azuara, Fuendetodos o Letux que nos hacen viajar al medievo para conocer los rasgos más característicos de su arquitectura, tanto civil como religiosa.



Ermita de San Nicolás de Bari de Azuara

En un paraje sasegado cercano al río Cámaras, junto a los restos de un antiguo cementerio, se encuentra la ermita de San Nicolás de Bari en Azuara. Una construcción de finales del siglo XII, de pequeñas dimensiones y nave rectangular, que representa el estilo románico tardío.

La puerta de acceso presenta jambas de derrame y doble columna a cada lado, y está protegida por un simple voladizo sostenido por ménsulas talladas en piedra creando un conjunto de gran armonía. El edificio se levanta sobre una planta de una sola nave de tres tramos, presbiterio y ábside semicircular, que se pueden apreciar claramente en el exterior. Son visibles en el exterior los elementos estructurales, contruidos en piedra sillar, y el pórtico de acceso al templo, enmarcado en un arco de medio punto, de sencilla pero hermosa decoración en los capiteles y las arquivoltas.



Extremadamente sobria en el exterior, el interior de San Nicolás de Bari tiene una profusa decoración, con un completo ciclo pictórico formado por varias escenas de la vida de Jesús y San Nicolás.

Pinturas góticas únicas en la zona

Si por algo destaca San Nicolás de Bari es por su ciclo pictórico interior, muy bien conservado. Según los estudios históricos, esta decoración data de los siglos XIV y XV y no solo cubría la cabecera del templo, sino también los muros y bóveda del tramo de la nave próximo al presbiterio. Fueron descubiertas en la restauración del templo en 1988 y son uno de los conjuntos de pintura mural más destacados de los que se conservan en la provincia de Zaragoza al sur del río Ebro.

Capilla de San Juan del Hospital

Este edificio del siglo XV en el casco urbano de Azuara, utilizado en la actualidad como Centro de Interpretación de la Villa de La Malena, está relacionado con la orden de San Juan del Hospital o de los Hospitalarios y puede suponerse como parte de un complejo mayor edificado por los caballeros hospitalarios, situado en un escarpe natural en lo que sería el límite sur del núcleo urbano. Durante las obras de restauración también se halló una bodega que se ha cubierto con una estructura de vidrio y cuya datación es incierta.





✚ En esta iglesia fue bautizada la madre de Francisco de Goya, Gracia Lucientes, en el año 1715 y se cree que en este templo están enterrados los antepasados maternos del pintor, el hijo más ilustre de Fuendetodos.



La iglesia hundida de Fuendetodos

Los vestigios de la iglesia de Nuestra Señora de los Villares de Fuendetodos que han llegado a nuestros días, pertenecen a tres iglesias: una primitiva románica del siglo XII, un ejemplo temprano muy poco habitual al sur del río Ebro, y dos ampliaciones posteriores, datadas en el siglo XIII y en el XVI. Fue el principal templo de la localidad desde su construcción hasta inicios del siglo XVIII. Debido al mal estado de conservación del edificio, los vecinos solicitaron en 1722 la construcción de una nueva parroquia dedicada a Nuestro Señor del Santo Sepulcro. Hacia 1780, en tiempos de Goya, la iglesia primitiva padeció un deterioro progresivo, y fue llevada a la ruina definitivamente.

Conocida como «la iglesia hundida», solo ha mantenido su forma en la fachada meridional, donde se abría la puerta principal y se situaba la base de la torre de campanas. Actualmente está en marcha el proyecto de recuperación de esta iglesia, que va a permitir estudiar y rehabilitar este importante monumento y redescubrirlo como interesante patrimonio.

Santuario de la Virgen del Carrascal de Plenas

Situada a dos kilómetros de la localidad de Plenas, en una planicie junto al valle que el río Santa María ha abierto a lo largo de los siglos, se alza este santuario. Como su nombre indica, no es una iglesia sino un conjunto formado por varias dependencias, que antaño se utilizaban como casa del ermitaño y para acoger la romería que los vecinos celebran cada primer domingo de mayo.

De época medieval, sufrió reformas en épocas posteriores, con edificaciones de entre el siglo XIV al XIX que rodean un patio central y con una primitiva ermita, la más notable del conjunto, que data del siglo XIV.

Es un edificio de una sola nave dividida en cinco tramos cubiertos con bóveda de cañón con lunetos entre arcos perpiñanos, ligeramente rebajada. A los pies hay una pequeña estancia con bóveda de crucería estrellada que pudo corresponder a la primitiva cabecera. En el otro extremo está el crucero, no acusado en planta y rematado por una cúpula semiesférica con linterna que se aprecia desde la lejanía, sobre el monte, destacando sobre el sobrio conjunto.



✚ Esta ermita está localizada en una zona que, en siglos remotos, era considerada en algunos cultos ancestrales como un bosque sagrado. Está consagrada a la Virgen de la Carrasca de Plenas que, según la tradición, se apareció a un pastor sobre este árbol.

Castillo Palacio de los Marqueses de Lazán

Este conjunto arquitectónico compuesto por los restos del castillo, el palacio de los marqueses de Lazán y la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves es una de las joyas arquitectónicas de la localidad de Letux.

El palacio fue construido entre los siglos XVII y XVIII. En uno de sus ángulos se alza la iglesia y en el contiguo las ruinas del castillo, del que solo quedan un robusto muro y una torre con decoración mudéjar, situados en un extremo. Representa bien el estilo de los palacios renacentistas aragoneses, con sus particulares características. De planta rectangular, con patio central descubierto, tiene dos fachadas: la principal, de ladrillo, encarada hacia la plaza mayor, encierra una portada adintelada y rematada con el emblema heráldico de sus dueños sobre el dintel; en el segundo piso se desarrollan una serie de vanos guarnecidos con rejas o balcones. La fachada posterior, más popular, se orienta hacia el valle, esta última construida con muros de barro y mampostería.

En 1761 la villa y el palacio pasaron a ser de los marqueses de Lazán. En las últimas décadas, este conjunto ha sufrido el deterioro del tiempo pero recientemente se ha acometido la rehabilitación y consolidación del edificio.



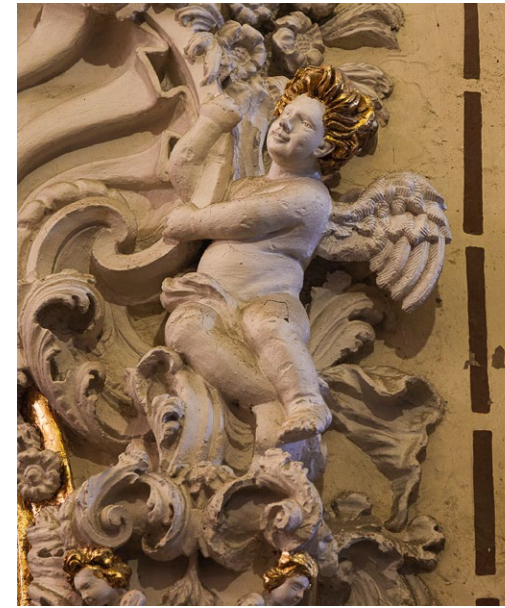
✚ Englobando los restos de un castillo medieval, un palacio renacentista típicamente aragonés y una torre de iglesia barroca, el Castillo Palacio de Los Marqueses de Lazán es un punto de interés arquitectónico de primer orden, parada obligada en la visita a Letux.

Personalidad barroca

En el siglos XVII y, especialmente, durante el siglo XVIII, se asiste a un impulso constructivo que dotará a los pueblos de nuevas ermitas y capillas y remodelará iglesias anteriores, adecuándolas a la estética barroca imperante. Por todo el territorio aragonés, y también en la Comarca Campo de Belchite, proliferaron grandes cúpulas con linternas y ricas decoraciones interiores, principalmente a base de yeserías de traza geométrica, a veces con resabios mudéjares, y de exuberantes recreaciones vegetales entre las que se asoman figuras suspendidas. Representan uno de los estilos arquitectónicos y artísticos con mayor trascendencia en Aragón, tanto por la abundancia de obras como por su fuerte personalidad.

¿Cómo reconocer una torre barroca en Aragón?

- Construidas sobre un cuerpo de piedra, en la provincia de Zaragoza es habitual encontrar cuerpos superiores realizados en ladrillo, casi siempre planta octogonal o cuadrangular, con pequeños torreones en los cuatro ángulos para marcar las transiciones de cada planta.
- Siguen los esquemas mudéjares y muchas de ellas reflejan el estilo marcado por la torre de Utebo, o el campanario de la Seo Zaragozana, a finales del siglo XVII, recogiendo la impronta de los antecedentes mudéjares de su entorno.
- Combinan motivos clásicos, como columnas, antorchas o incluso elementos escultóricos, con decoraciones geométricas realizadas con ladrillo resaltado.



Campanarios barrocos

Alzadas sobre el paisaje de la comarca, con sus adornadas figuras de ladrillo, en el horizonte de esta zona destacan los campanarios barrocos: la torre del Convento de San Agustín en Pueblo Viejo de Belchite, la de Samper del Salz, la de Lécera, que alcanza casi los 50 m de altura, y el también espectacular recrecimiento de la iglesia de Plenas.



La iglesia antigua de Samper del Salz

En la parte más elevada de esta población se encuentran los vestigios de la que fue la primitiva iglesia de San Pedro, y su torre concebida dentro de la tradición mudéjar, con tres esbeltos cuerpos de ladrillo sobre basamento de piedra. Su perfil es uno de los más característicos de la arquitectura de la localidad.

Iglesia parroquial de Samper del Salz

Esta iglesia de factura muy sobria, ya neoclásica, sustituyó a un primitivo templo cuyos restos se alzan al oeste del pueblo. Con su sólida estructura y su planta de cruz griega inscrita en un rectángulo, es una gran representante de la tipología quincux en Aragón, y del lenguaje más académico de la arquitectura neoclásica, en un edificio diseñado por el arquitecto Vicente Gracián. Su espacio interior se caracteriza por el uso de un orden de pilastras de altura reducida, que sostienen el entablamento del que arrancan las bóvedas.





Ermita de San Clemente de Moyuela

Situada en lo que hoy es el extrarradio del pueblo de Moyuela, en el paisaje de la zona destaca la ermita de San Clemente de Moyuela. Pertenece al ciclo de las ermitas barrocas de planta de cruz griega, con ábsides poligonales o semicirculares del sur de la provincia de Zaragoza, y es la más compleja y de mayores dimensiones de todas ellas. Por sus proporciones armónicas y por la calidad de su configuración espacial, es uno de los ejemplos más destacados de este estilo arquitectónico en la comarca.

Poco se sabe del arquitecto que diseñó el templo, pero podría suponerse que los habitantes de Moyuela recurrieron para designar a Fray José Alberto Pina, natural de la localidad y experto arquitecto del siglo XVIII.

La fachada principal, de piedra de cantería, tiene algunos elementos decorativos interesantes, como las decoraciones florales en los arcos de medio punto o la hornacina sobre el entablamento, que aparece entre dos pilastras coronada por frontón triangular, partido con tres pináculos rematados en bolas.

La fachada de los pies, de sillería y rematada con un frontón de ladrillo, tiene su propia portada, también con elementos barrocos. Destacan especialmente en esta construcción sus cuatro cúpulas, con sus correspondientes linternas, que rodean a la cúpula central.



✚ Una curiosidad: ¿ves el gallo que remata la cúpula de la ermita? En la zona es popularmente conocido como «el gallico de San Clemente».

Las pinturas de San Clemente

Entre los diversos altares, en los ábsides laterales destaca la capilla dedicada a San Isidro. Patrón de los labradores, en Moyuela se venera a este santo y se celebra su fiesta local cada 15 de mayo. Esta capilla está decorada con pinturas de tipo trampantojo, de acentuated realismo y diseñadas de manera que se haga creer al espectador que existe volumen, a pesar de ser una pintura bidimensional: un efecto recurrente en el barroco.

También son relevantes las decoraciones en el ábside del altar mayor, y las imágenes y pinturas con escenas de la Pasión, que decoran el lado izquierdo del templo.

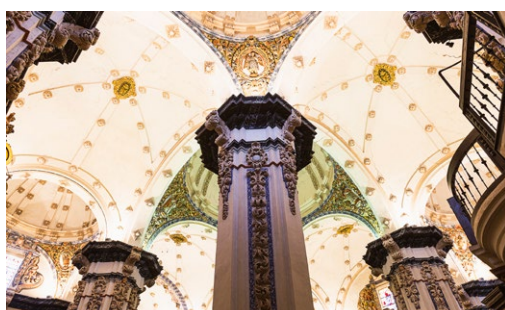
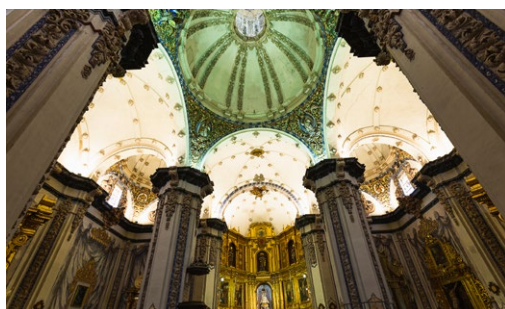


Iglesia de Santa María Magdalena de Lécera

Construida en ladrillo y mampostería, es una iglesia de enormes dimensiones cuyos primeros indicios datan del siglo XIV, y su forma original era la de una iglesia mudéjar de una sola nave. Tras sucesivas transformaciones, ha ido conjugando varios estilos. Lo más destacable de esta iglesia son sus bóvedas de crucería en la nave central de la iglesia, y su decoración de yeserías y esgrafiados de época barroca, que ocultó prácticamente toda la decoración de estilo mudéjar. Posee tres naves divididas en cuatro tramos de cabecera poligonal, con coro alto a los pies y crucero no acusado en planta. De sobrecargada decoración interior, en el exterior destaca la torre, de cuatro pisos, construida en la segunda mitad del siglo XVIII.

Lo más significativo de la reforma barroca lo constituye la torre, que se levanta adosada al tramo de los pies del lado del Evangelio, y la inconclusa fachada principal donde abre la arquivada portada de acceso, rematada en frontón partido, todo ello cobijado bajo un estrecho atrio en arco ligeramente apuntado. También resulta interesante el ábside poligonal de la cabecera con columnas adosadas en las esquinas en lugar de los clásicos contrafuertes.





Santuario de Nuestra Señora del Pueyo

Varios edificios de diferentes estilos y tipologías arquitectónicas componen este enclave cargado de historia a las afueras del pueblo de Belchite. Construido sobre el antiguo asentamiento romano de Belia, es uno de los santuarios barrocos más importantes de Aragón.

Entre los elementos que componen el santuario destacan: la ermita barroca, los restos del claustro renacentista y la primitiva torre mudéjar. En torno a dos patios agrupa: construcciones religiosas, la vivienda del ermitaño, edificios para el alojamiento de peregrinos y hospedería, además de contar con espacios para la romería y la acampada.

Del claustro renacentista se conserva la crujía sur y el arranque de la oriental, organizadas en dos pisos, muy transformados al interior, y abriendo al patio con arcadas de medio punto que, en el piso superior, alojan los arcos gemelos de medio punto, coronados por óculos.



El actual templo está realizado en ladrillo y presenta una configuración netamente barroca: de planta cuadrada, con tres naves en tres tramos y ábside prolongado por un camarín construido en 1907. En el centro se alza una cúpula con linterna y otras cuatro cúpulas con linterna cubren los tramos de los ángulos, dando forma a una cubierta que define el juego de volúmenes exterior del edificio.

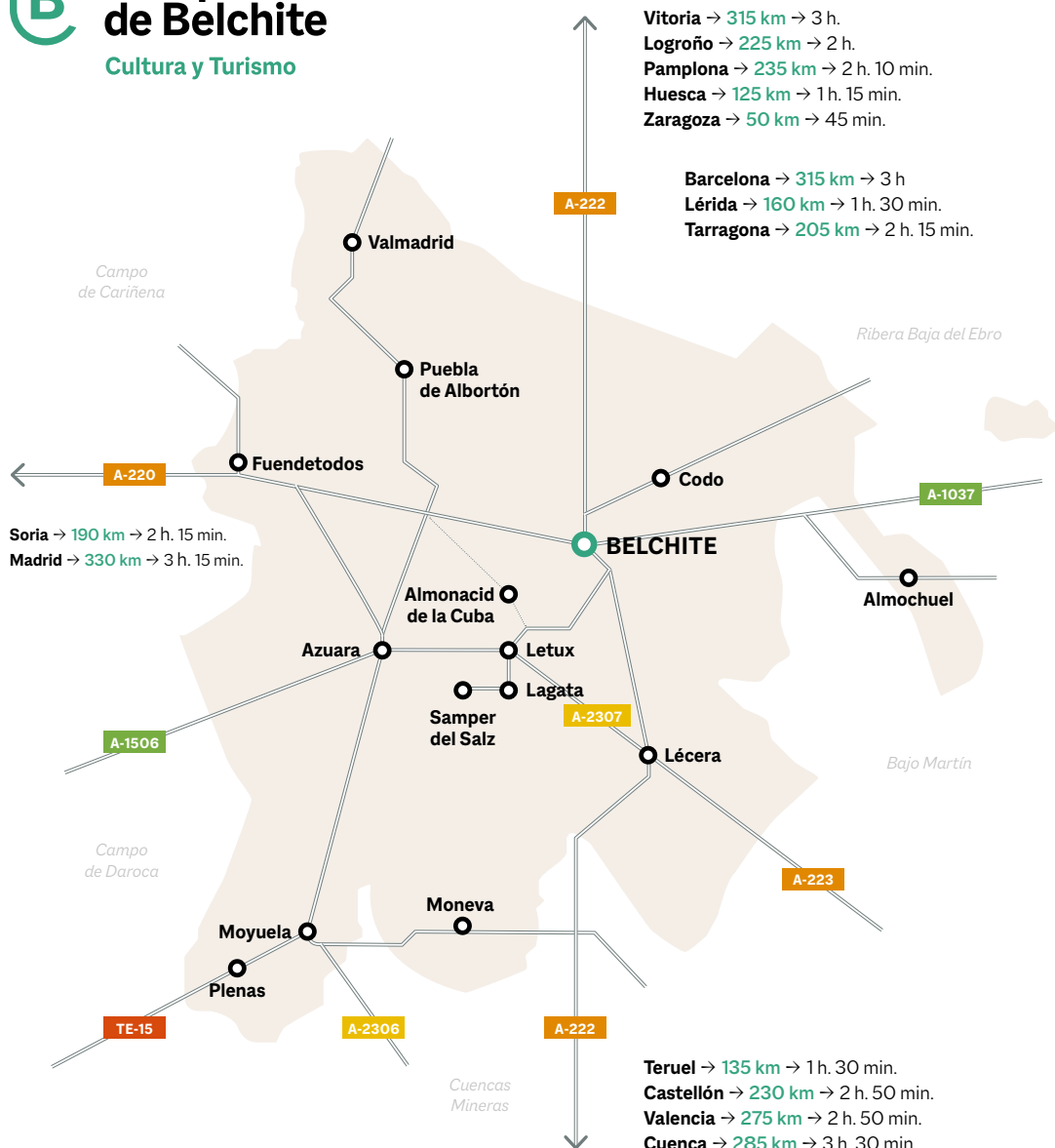
Construido sobre el antiguo asentamiento romano de Belia, es uno de los santuarios barrocos más importantes de Aragón.



✚ *Uno de los elementos de mayor interés arquitectónico es su torre mudéjar, que formaría parte de una primitiva construcción.*

En el perímetro se abren varios vanos adintelados que permiten que penetre la luz para apreciar su ornamentación, con zócalos de azulejos y superficies enlucidas y pintadas con motivos vegetales y figurados. La portada es de sillería y presenta una composición barroco clasicista.

Situado a aproximadamente cuatro kilómetros de la localidad, para llegar hay que seguir la carretera A-220 en dirección a Cariñena; a los pies del cerro sale un camino que une la carretera con el santuario.



CONTENIDOS RELACIONADOS



Ruta del hielo es una propuesta de interpretación del patrimonio etnográfico como son las neveras, a través de cinco localidades que conservan estas primitivas construcciones destinadas a la producción de hielo.



Herencia mudéjar hace un recorrido por los principales monumentos arquitectónicos en los que la mano de obra mudéjar dejó su impronta y legado cultural en territorios cristianos.



Todo por vivir es el lema con el que la Comarca Campo de Belchite da la bienvenida a los visitantes. Arte, gastronomía, historia, paisaje, actividades. Este folleto resume todas las experiencias por descubrir.

DESCUBRE MÁS RUTAS Y ACTIVIDADES EN: www.turismocampodebelchite.com